

Bases Curriculares

7° básico a 2° medio

Ministerio de Educación
2015

Lengua y
Literatura

Matemática

Ciencias
Naturales

Historia, Geografía
y Ciencias Sociales

Idioma Extranjero:
Inglés

Educación Física y
Salud

Música

Artes Visuales

Orientación

Tecnología



Ministerio de
Educación

Gobierno de Chile

Música

Introducción

“Las artes informan tanto como estimulan y cuestionan tanto como satisfacen... pueden encontrar su hogar dondequiera que los seres humanos deciden tener una interacción atenta y vital con la vida misma”.

Elliot Eisner

Las manifestaciones artísticas buscan conocer, comprender, interpretar y recrear el mundo mediante un camino que les es propio y singular. Por medio de las artes las personas pueden expresar sensaciones, ideas y emociones que no necesariamente tienen un correlato en el lenguaje verbal.

Desde los mitos originarios a los estudios de la neurociencia se hace evidente que la organización de sonidos y silencios ha sido parte fundamental y constitutiva del ser humano y su trascendencia. Esta actividad compleja, que involucra aspectos sensoriales, afectivos, sicomotores y cognitivos, tiene tantas manifestaciones, códigos, nombres y referencias como grupos humanos existen. La música tiene características de lenguaje por ser un modo de expresión y comunicación única, generada y generativa, que se transmite y se conserva; y cumple un papel significativo en toda agrupación humana.

Mientras más se ahonda en el estudio de la música, más se confirma su importancia y necesidad para el ser humano. Sus variadas aristas y acepciones, si bien la tornan fascinante, al mismo tiempo hacen más compleja su determinación y delimitación, con exactitud, como objeto de estudio.

La asignatura de Música permite a las y los estudiantes participar de un modo diferente de construir conocimiento e incentivar su creatividad. Como actividad compleja permite desarrollar aspectos tan variados y enriquecedores como el desafío intelectual, la metáfora y el simbolismo, la imaginación, la originalidad, la participación y el goce, las habilidades musicales, las emociones y el sentido de pertenencia. Abocarse a uno solo de estos aspectos en detrimento de los otros tiende a producir una visión parcial y tergiversada de su significado, por lo cual se promueve una educación musical que incorpore todas estas aristas.

Esta asignatura, junto con el crecimiento musical específico, promueve un crecimiento transversal por cuanto desarrolla la atención, la memoria, la imaginación, la capacidad de relacionar y de transferir conocimientos y habilidades a otras áreas, el autoconocimiento, la motricidad y el cultivo y desarrollo de las emociones, entre otros aspectos.

La música se relaciona estrechamente con otras asignaturas por tratarse de una expresión humana que se nutre del mundo del conocimiento. Existen diversas alternativas para generar estas relaciones interdisciplinarias; entre ellas se pueden mencionar las proporciones y mediciones que comparte con Matemática, el estudio del fenómeno del sonido en la Física, la estructura de códigos y otras materias que la acercan —y diferencian— del lenguaje hablado, y su valor indiscutible como reflejo de las sociedades en Historia.

Las Bases Curriculares de Música abordan las diferentes manifestaciones musicales a partir de esta riqueza y complejidad, de modo tal que los y las estudiantes, por medio de una participación activa, puedan conocerla, enriquecerla y ser parte de ella, integrando y valorando los contextos en que se originan.

Si bien hay Objetivos de Aprendizaje para cada año, el crecimiento de las y los estudiantes no es uniforme. Las diferencias individuales deben considerarse más una ventaja que una limitación, ya que permitirán una amplitud de mirada y la búsqueda de nuevos escenarios pedagógicos, lo que redundará en el crecimiento musical y humano de docentes y estudiantes.

Estos propósitos responden a una propuesta flexible que invita a ser abordada de diferentes formas. Con la intención de incorporar la riqueza cultural de cada zona y lugar de nuestro país, los Objetivos de Aprendizaje (OA) son adaptables a diversos contextos, lo que permite a las comunidades educativas participar activamente en la construcción de

sus aprendizajes, desde su realidad particular, mediante la percepción, la producción y la reflexión de la música.

Para el buen logro de estos OA se hace necesario contar con un espacio físico adecuado en el cual alumnos y alumnas puedan desplazarse y agruparse con comodidad y realizar las actividades sonoro-musicales sin interferir ni ser interferidos acústicamente y donde se puedan utilizar y guardar con comodidad los materiales correspondientes.

Si bien el primer instrumento con que se cuenta es la voz —y esta propuesta le da gran importancia a su cultivo—, la práctica con otros instrumentos se constituye en una necesidad para el desarrollo de habilidades musicales complementarias y diversas, tanto para la interpretación como para la creación musical. Asimismo, se hace imperativo contar con un equipo de audio adecuado al tamaño de la sala y que cumpla con los requerimientos necesarios para que las y los estudiantes puedan escuchar las diferentes manifestaciones y obras musicales con la máxima fidelidad.

Perfil de egreso de la o el estudiante

Entre 1º y 6º básico se enfatiza en el desarrollo de habilidades musicales por medio de la participación de los y las estudiantes en una amplia gama de experiencias pedagógicas que fortalecen su crecimiento en audición, interpretación, creación musical y reflexión, y que les permiten comprender que la música se da en diferentes contextos y que forma parte de sus vidas. Por medio de un amplio repertorio, se conoce e interactúa con los sonidos, los elementos del lenguaje musical y su propósito expresivo, propiciando el “hacer bien hecho” (entendido como trabajo a conciencia, comprometido, con entusiasmo, aporte personal y dedicación) y el goce.

En esta nueva etapa, las alumnas y los alumnos construyen a partir de esos cimientos, ampliando su mirada y fortaleciendo conocimientos y habilidades musicales en audición, interpretación y creación. Además, profundizan en la apreciación estética, la ejercitación de habilidades vocales e instrumentales, la comprensión del propósito expresivo, de la música, la relación entre los contextos y los estilos musicales, la capacidad creativa individual y grupal, y la relación con otras asignaturas. Esto permite desarrollar la amplitud de análisis y el sentido crítico, consolidando actitudes en pos de un mayor crecimiento y maduración, y fortaleciendo así su autonomía.

Durante la Educación Media, las y los estudiantes continúan desarrollando la capacidad de imaginar junto con la de asombrarse, manteniendo un interés permanente en su aprendizaje. Del mismo modo, se espera que se reconozcan como seres capaces de crear, comprendiendo la necesidad del ser humano de crecer en un equilibrio entre lo racional y lo afectivo, las certezas y las dudas, lo concreto y lo abstracto, entre otras dualidades. Esto las y los llevará a profundizar en los conocimientos y a desarrollar las habilidades musicales necesarias por medio de la ejercitación y práctica con constancia, concentración y responsabilidad.

La escucha apreciativa se plantea tanto hacia todas las músicas como hacia todos los demás estímulos sonoros del entorno, con el fin de promover una actitud de autocuidado y cuidado del medioambiente, aportando con ello a una mejor calidad de vida y a una participación activa frente a situaciones dañinas y perjudiciales que se puedan presentar.

En relación con el trabajo musical, tanto personal como colectivo, se fomenta la capacidad de tomar decisiones y un adecuado desarrollo de la autonomía en este proceso, fundamentando sus opiniones con sentido crítico y aplicando las habilidades y conocimientos desarrollados. Se pretende además que las y los estudiantes logren comprender y

valorar el trabajo hecho a conciencia y responsablemente, en que procesos y resultados cobran similar importancia. Por lo mismo, la preparación musical deberá estar acompañada del desarrollo de actitudes que les permitan desenvolver sus habilidades y conocimientos con confianza y seguridad, lo que fortalece su autoestima y favorece una profunda comprensión de lo que se ha logrado.

En este sentido, se espera que los y las estudiantes reconozcan la música como un lenguaje propio de la humanidad, dinámico y generativo, que permite a su vez conocer tanto la propia cultura como otras, afirmando lo propio como parte de una identidad personal y valorando lo existente como punto de partida de cada experiencia. Así, se propiciará que los y las estudiantes conozcan, participen y se reconozcan en las manifestaciones culturales locales, regionales y del país, por medio de actividades y experiencias que los y las motiven a sentirse parte de su propia cultura. Asimismo, se espera que los y las estudiantes sean capaces de valorar cada expresión musical y artística desde su contexto generador histórico, geográfico y social, además de expresar su opinión personal.

Comprender las diversas conexiones que existen entre la música, otras áreas y la vida misma, y ser capaces de descubrir y crear nuevas relaciones a partir de sus experiencias y conocimientos se plantea como un desafío y base sobre la cual el y la estudiante podrá continuar trabajando en forma personal.

Para el logro de este propósito, las Bases Curriculares enfatizan los aspectos que se describen en el siguiente apartado.

Enfoque de la asignatura

“Es la música la que musicaliza” (V. H. de Gainza)

El aprendizaje de la música se logra por medio del hacer musical, es decir, interactuando con los sonidos y sus posibilidades; escuchando, interpretando, explorando, creando, imaginando y reflexionando en torno a ellos. Los conocimientos declarativos tienen sentido mientras los y las estudiantes los vivan y comprendan en su contexto.

Los elementos constitutivos de la música se comprenden y se hacen propios en la medida que se puedan apreciar dentro del quehacer musical mismo. De esta manera, los y las estudiantes

podrán comprender la música como un fenómeno integrado y no por medio del estudio aislado de sus partes. Aislar en exceso un componente extrayéndolo de su contexto sin volver a incorporarlo al discurso musical o sobreesimplificar algunos aspectos musicales tiende a confundir más que esclarecer lo que significa la música.

Los proyectos de creación musical trabajados a conciencia, con responsabilidad y rigurosidad —y con énfasis en el desarrollo musical—, aplicando tanto habilidades como conocimientos e iniciativas de los y las estudiantes, son otra forma importante y significativa de crecimiento por medio de la música.

Es en el hacer musical que se podrán ir vislumbrando el progreso, las fortalezas y las áreas de crecimiento, evidenciando los logros y planificando la ruta a seguir. Es así como en Música la evaluación está presente durante todo este proceso y participan en ella tanto estudiantes como docentes. Las alumnas y los alumnos tendrán la posibilidad de autoevaluarse y de evaluar el trabajo de sus pares aportando con sugerencias. Esto les permitirá descubrir y valorar lo que saben y, al mismo tiempo, las y los motivará a estar atentos(as) a todo lo que sucede a su alrededor, más allá del rol específico que les corresponda cumplir en el proceso formativo.

La observación constante, el registro y la revisión de ensayos y presentaciones, la recopilación audiovisual como evidencia y las reflexiones y respuestas personales se constituyen como las herramientas más adecuadas para la evaluación del trabajo musical.

Aprendizaje en espiral: participación, profundidad y amplitud

La asignatura se estructura para el logro de los aprendizajes por parte de las y los estudiantes. Son ellas y ellos quienes hacen, piensan y crecen. El y la docente tiene la labor de acompañar, guiar, estimular, mostrar, preguntar y saber cuándo y cómo intervenir en pos del avance formativo de sus alumnos y alumnas. A partir de esto, desarrollarán una mayor autonomía, así como también conciencia de su responsabilidad en este proceso, en el cual sus preguntas, aportes y su trabajo serán parte constitutiva del avance y crecimiento no solo de sí mismos, sino del de sus compañeros y compañeras.

Si la meta de la Educación Musical es conectar a la o el estudiante con los aspectos medulares o esenciales de la música, el o la docente hará de la sala de clases un lugar

donde se reflexione en torno a ella, donde se planteen y resuelvan problemas que conlleven a un fortalecimiento tanto musical como personal y al goce de cada participante. Los conocimientos teóricos tenderán a desprenderse de la práctica y no a la inversa. Los y las estudiantes serán considerados como “músicos reflexivos y aportadores”, asumiendo diferentes roles, tales como escuchar, dirigir, proponer y, a su vez, someterse a la opinión de lo demás, entre otros aspectos.

Partiendo de la base de que la óptima comprensión de la música se logra al abordarla en su totalidad (integrando todos sus elementos constitutivos), se propone que cada actividad musical se constituya en un pequeño microcosmos musical, en el cual, si bien se puede focalizar en la profundización de algún aspecto específico, todos los elementos musicales son considerados para el logro de la mejor comprensión de la música como un “ecosistema” sonoro. Junto con una comprensión holística de la música, esto permite a la y el estudiante incorporar sus propios intereses, experiencias y aprendizajes en este proceso. A lo largo de su vida escolar irá revisitando un tema una y otra vez, con lo cual el conocimiento se irá complejizando, ampliando y profundizando. El profesor o la profesora es quien facilita el aprendizaje permitiéndoles crear relaciones a partir de las experiencias e información con que cuenten.

Este aprendizaje en espiral se ha desarrollado de manera natural en la música, ya que las experiencias musicales se van madurando paulatinamente, junto con la exploración permanente de nuevas formas para abordarlas. En este sentido, el hacer música para un principiante o para un profesional es esencialmente lo mismo, puesto que comparten este principio común; lo que los diferencia es la profundidad, amplitud y complejidad de lo que se realiza, y la conciencia, conocimiento y comprensión con que se actúa.

Repertorio

El repertorio se constituye como principio, medio y fin en la actividad musical. Es por medio de él que se conoce, crea y recrea la música, ampliando, comprendiendo y desarrollando las habilidades y conocimientos musicales.

Como forma de apoyar este aprendizaje, se presentará en los Programas de Estudio una selección de variado repertorio, tanto para escuchar como para interpretar, que corresponda

a las características generales de cada curso abordado y que englobe diferentes aspectos musicales.

Los programas contarán con un conjunto de partituras provenientes de diversos estilos y contextos y con grados de dificultad técnico y musical creciente, el que podrá ser adaptado a las necesidades del aula, además de servir de punto de partida para nuevas propuestas. El repertorio es el responsable del desarrollo de las habilidades interpretativas y la comprensión musical. El conocimiento del instrumento, su técnica y correcto uso serán trabajados constantemente, resolviendo las exigencias y comprendiendo los rasgos estilísticos y formales de las manifestaciones y obras abordadas.

En esta etapa del desarrollo se propicia establecer relaciones entre el repertorio interpretado y escuchado, a modo de lograr una comprensión profunda de la música. El repertorio a escuchar sugerido en los Programas de Estudio, al provenir de diferentes lugares y momentos de la historia, permitirá conocer y reflexionar en torno a los elementos propiamente musicales, así como respecto de sus contextos.

Paralelamente, en la web se cuenta con la plataforma llamada Currículum en línea, la que provee de un variado repertorio tanto de la tradición oral como escrita, y de la música popular de Chile y el mundo.

Es por medio del repertorio que los y las estudiantes construirán sus conocimientos musicales en amplitud y profundidad.

A continuación, se sugieren énfasis en el repertorio a escuchar que permiten abarcar la música desde diferentes ángulos y relacionarla con otras asignaturas.

7° básico

Música de tradición oral:

- Folclor latinoamericano y su ascendencia europea, lo cual se podrá relacionar a Lenguaje y Literatura y permitirá descubrir el nexo entre estas disciplinas, así como la permanencia de giros melódicos, versificaciones.
- Sonidos de América, incursionando en aspectos tímbricos, rítmicos y melódicos, además de mitos originarios, lo cual permitirá la reflexión en torno al papel que ha cumplido la música en el proceso de hominización y la formación de las culturas y civilizaciones americanas, aspecto que se aborda en Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

Música de tradición escrita:

- Con énfasis en obras hasta el siglo XX, abordando las raíces y el desarrollo de diversos estilos musicales.

Música popular:

- Con énfasis en sus orígenes, con lo cual los y las estudiantes conocerán antecedentes de la música que normalmente escuchan y, al mismo tiempo, podrán interpretar algunos ejemplos, especialmente aquellas canciones de más fácil interpretación por sus características tímbricas, melódicas y armónicas.

8° básico

Música de tradición oral:

- Pueblos originarios y su cosmovisión (lo cual se concibe como una ampliación y profundización de Sonidos de América, abordado en 7°).
- América y su folclor multicultural, lo cual permitirá revisar la influencia musical y cultural del folclor y establecer relaciones con la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, pues aborda los procesos de conquista y colonización.

Música de tradición escrita:

- Siglos XX y XXI como continuación de la búsqueda musical del ser humano en la historia.

Música popular:

- Con énfasis en su evolución y fusión, lo que permitirá conocer y comprender la interacción e influencias de las diferentes tradiciones musicales (oral, escrita, popular).

A partir de 1° medio se propone enfatizar aspectos como funciones de la música por sobre ejemplos de las diferentes tradiciones, abordar la música ceremonial, de la vida diaria y la música descriptiva, entre otras.

1° medio

- Música de tradición oral, escrita y popular, considerando contextos ceremoniales-rituales y cotidianos y la comparación entre culturas lejanas y la propia. En este año los y las estudiantes tendrán la oportunidad de abordar el estudio del sonido desde la mirada de la Física y de la Música, relacionando y complementando ambos enfoques.

2° medio

- Música de tradición oral, escrita y popular, considerando la música pura (o abstracta), descriptiva e integrada a otras artes (cine, ballet, canto, teatro) y el contraste entre culturas lejanas y la propia.

Transmisión, conservación e innovación

La transmisión y conservación de las manifestaciones y obras musicales se da hoy en día por tres medios: orales, escritos y mediante tecnologías electroacústicas e informáticas. Cada uno de estos tiene su riqueza y ha hecho su aporte a la música y a la cultura en general. Es importante que los y las estudiantes tengan la posibilidad de conocer y utilizar estos tres medios para escuchar, apreciar, interpretar, crear, contextualizar y reflexionar acerca de la música, los entornos en que se origina y los pensamientos y expresiones musicales que se construyen a partir de ellos.

Estos medios de transmisión y conservación han influido (y lo siguen haciendo) en las manifestaciones musicales de diferentes épocas, lugares y contextos. Por ejemplo, el uso de la electricidad amplió la forma de conectarse con el mundo entero y, por ende, de conservar, transmitir y crear música, lo que a su vez influyó en el surgimiento de nuevos estilos musicales. Esta innovación está ocurriendo constantemente, y es importante generar en los y las estudiantes el interés que les permita conocer y descubrir nuevas relaciones y énfasis respecto de este tema.

El uso de partituras convencionales y no convencionales cada vez con mayor manejo y autonomía, así como las TIC, se constituirán en medios valiosos que permitirán una mayor comprensión musical, además de ser una fuente de creatividad para las y los estudiantes.

La música integrada a las otras artes

Las manifestaciones artísticas se basan en la expresión y comunicación de la interioridad. En la asignatura de Música se promueve integrar estos medios para un doble propósito: comprender mejor la música y entender mejor los otros medios de expresión artística, sus procesos generativos, su sentido, su significado, sus puntos de convergencia y divergencia y el rol que estos cumplen en la vida del ser humano. Integrar la música con las otras artes permite que se enriquezcan, complementen y suplementen entre sí, y abre posibilidades para que se descubran nexos, se establezcan comparaciones y relaciones y se comprenda mejor la esencia de la expresión artística.

Hacer música es compartir

Si bien la música se puede estudiar y practicar en forma individual, su origen es fruto de una praxis comunitaria. La sala de clases y el trabajo en grupos pequeños es una instancia muy propicia para descubrir y desarrollar este aspecto. Descubrir la función de las diferentes partes de un todo y que el rol de cada uno es fundamental, apoyar al que tiene una dificultad, estar consciente de que el resultado será fruto del esfuerzo de cada individuo y que la seguridad o inseguridad de uno afectará al otro son algunas de las formas de vivir este énfasis que, junto con lograr un crecimiento y goce musical, permite el desarrollo de la responsabilidad, el compromiso y la generosidad. Planteado de este modo, el trabajo musical se flexibiliza y enriquece, ya que permite abordar obras que necesiten diferentes niveles de conocimiento o dificultad técnica en las cuales todos podrán participar.

Asimismo, es relevante considerar el enfoque de género, en tanto construcción de la identidad personal en relación con otros. El espacio escolar debe proporcionar experiencias de colaboración entre niñas y niños que les permitan lograr objetivos compartidos desde una posición de igualdad. Se ha tendido a asociar las actividades musicales relacionadas con la tecnología, la creación y la interpretación de instrumentos musicales (especialmente de música popular) con los varones, y el canto, el baile y un mayor desarrollo de la sensibilidad con las mujeres. Es fundamental que profesores y profesoras incorporen a todo el estudiantado —independiente del género— a todo tipo de experiencias musicales, lo que permite eliminar estereotipos y lograr una participación más equitativa de niños y niñas.

Inclusión y diversidad

Si bien cada estudiante trae consigo sus experiencias y conocimientos que servirán de punto de partida para su crecimiento personal, como también su propio ritmo y modo de lograr los aprendizajes, hay casos que presentan particularidades, tales como las discapacidades físicas, psicológicas, cognitivas, diversidades socioculturales, entre otras.

La propuesta curricular considera que las diferencias individuales son una fuente de riqueza y posibilidades para el aprendizaje individual y grupal. En el quehacer musical se pueden aprovechar las diferencias individuales para que cada estudiante pueda trabajar a partir de sus fortalezas y desafíos

personales. Es labor de la y el docente que aquellos alumnos y aquellas alumnas que presenten limitaciones auditivas, como hipoacusia o sordera, puedan sentirse integrados al desarrollo de la clase, fortaleciendo, por ejemplo, aspectos rítmicos, corporales y visuales. La misma perspectiva inclusiva debiera resguardarse con otras necesidades educativas especiales a las que se pueda enfrentar durante su ejercicio docente. También es tarea de la y el docente brindar las facilidades para que todos y todas puedan lograr el mayor crecimiento acorde a sus posibilidades, otorgando la ayuda, los tiempos y apoyos necesarios. En esta labor, el resto de los y las estudiantes también podrá participar y beneficiarse, pues el hacer musical implica realizar acciones diversas que en conjunto aporten a un todo significativo.

Del mismo modo, aquellos o aquellas estudiantes que tengan más conocimientos musicales o hayan desarrollado otras habilidades podrán apoyar a sus compañeras y compañeros y contribuir a su enriquecimiento. Complementariamente, el y la docente deberá velar por que esos o esas estudiantes tengan el desafío de crecer en sus propias habilidades y conocimientos, proponiéndoles nuevas metas y tareas que propendan a su aprendizaje permanente y progresivo.

Este mismo principio de inclusión y diversidad convoca a los y las docentes a incorporar todas las músicas al aula, considerando las experiencias de los y las estudiantes y el contexto sociocultural local como aporte, profundizando su horizonte musical, enfocándose a una educación que busque desarrollar un vivo interés con respecto a todas las culturas humanas a partir de aquellas que nos son más próximas, y colaborando en el proceso de fortalecimiento de la interculturalidad y la transculturalidad.

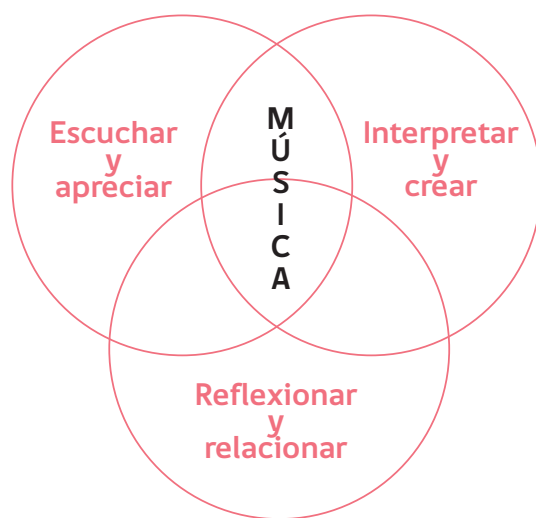
Organización curricular

Música

“La música es pensamiento articulado cualquiera sea el contenido (la organización de sonidos) o el nivel de complejidad”.

Cecilia Cavalieri Franca

La asignatura de Música se estructura en torno a tres ejes fundamentales que estarán presentes en todos los niveles. Estos ejes están basados en las habilidades de percibir (Escuchar y apreciar), producir (Interpretar y crear) y reflexionar (Reflexionar y relacionar), que en el quehacer musical generalmente se presentan en forma conjunta. Es por ello que se propone el trabajo de manera interrelacionada, junto con la necesidad de tener claridad de lo que esto significa y de cómo se desarrolla y profundiza el aprendizaje en cada uno de los ejes.



A. Ejes

Escuchar y apreciar

Este eje se centra en una de las facultades que ha permitido al ser humano contactarse con el mundo circundante. El fenómeno físico de la escucha está indisolublemente ligado a la emotividad y a la cognición. El desarrollo de este eje permite tanto agudizar la percepción como ampliar experiencias y profundizar conocimientos.

Cada percepción deja una impresión en la mente, agregando un aporte más para el movimiento y el crecimiento interno; amplía el imaginario sonoro, así como también crea nuevas relaciones tanto del tipo musical como extramusical, construyéndose nuevos significados e ideas. Este proceso produce respuestas internas y externas en el ser humano que se expresan por diferentes medios, los cuales pueden ser desde un simple gesto a un elaborado ensayo. La comprensión se beneficiará notoriamente en la medida que se conozca y comprenda el contexto en que la respuesta ha sido realizada.

Fomentar esta respuesta por diversos medios, como los corporales, verbales y visuales, es un modo concreto y factible de conocer más acerca de la y el estudiante. Estas respuestas también podrán ser compartidas con el curso y cada estudiante podrá crecer tanto en su capacidad auditiva como en la prolijidad, expresividad, originalidad y fluidez de las respuestas llevadas a cabo.

El eje Escuchar y apreciar incorpora una progresión desde lo perceptivo hacia la apreciación, como una valoración de lo que se escucha. Comprende la escucha atenta, la escucha analítica, el goce, la apreciación estética, el análisis, la comparación y el desarrollo de la imaginación, entre otros; todos aspectos fundamentales para un crecimiento musical y humano. Escuchar y apreciar también incluye respetar, comprender y valorar músicas y manifestaciones musicales de diversas procedencias, tomando como base la propia identidad. La escucha analítica guiada permitirá a la y el estudiante identificar, comprender y analizar

los elementos y procedimientos musicales relacionándolos con otras obras con mayor especificidad y detalle, así como también tener material para aplicar en sus propias creaciones, lo que se plasmará en el eje Interpretar y crear. En esta línea, si bien hay una focalización en la audición, los otros sentidos no pueden quedar ausentes en la percepción de la música para asirla, comprenderla, crearla y transmitirla.

Por su parte, la apreciación se entiende como un proceso que se desarrolla paulatinamente y que, si bien puede tener un punto de partida en la escucha de obras musicales, se fortalece de manera permanente mediante toda la actividad musical, generando espacios de análisis y crítica tanto de las propias producciones musicales como de las de otros.

En síntesis, el foco de la apreciación musical es que los y las estudiantes superen la escucha cotidiana inconsciente y fortalezcan una mirada crítica de la música, identificando elementos configuradores de esta, tales como género, ritmo, instrumentación y contexto social de origen, entre otros.

Interpretar y crear

Este eje incorpora toda actividad musical que surge como expresión, producción y comunicación. Desde los primeros meses de vida los niños y niñas se concentran y disfrutan experimentando con sonidos, dándoles significados, repitiéndolos y comunicándolos.

Es así como la creación y la interpretación se gesta en conjunto, se acercan y alejan en diversas situaciones y contextos, siendo ambas actividades fundamentales para que el o la estudiante pueda lograr una comprensión de la música. En este eje, la escucha activa es un factor preponderante, lo que evidencia que la separación por ejes es solo una abstracción para comprender la labor musical que se lleva a cabo en la interacción de estos.

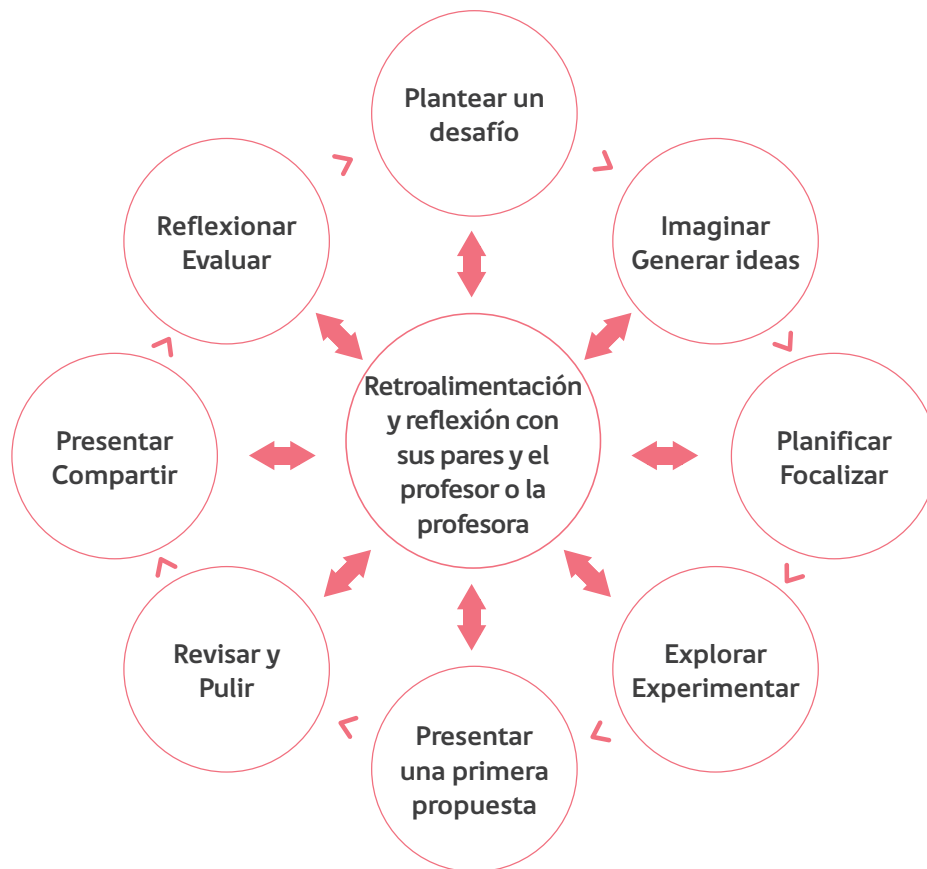
Interpretar implica recrear conscientemente, comprendiendo y tomando decisiones, y aportando desde la individualidad, evitando la repetición mecánica. Esto se logra en la medida que los alumnos y las alumnas comprendan lo que están haciendo y hayan desarrollado sus habilidades cognitivas, sensoriales, afectivas y sicomotoras.

Se pretende que los y las estudiantes progresen en su interpretación musical demostrando seguridad y expresividad de forma gradual, de acuerdo a las habilidades que vayan desarrollando y las herramientas que adquieran para resolver problemas musicales que puedan surgir en el repertorio abordado. La elección de este último es fundamental para el trabajo y desarrollo de estas habilidades.

Crear implica proponer algo diferente a lo conocido o establecido. La mente humana es creativa por naturaleza y, como todo potencial humano, es fundamental su desarrollo. En el caso de la música, la creatividad está presente en todo momento: al percibir, explorar, experimentar, interpretar, relacionar, imaginar y componer.

En este eje, crear se concibe como el aporte musical consciente del alumnado. Dado que este aspecto se ha trabajado desde primero básico, las alumnas y los alumnos estarán en condiciones de aplicar tanto sus experiencias auditivas, el desarrollo de habilidades interpretativas y sus conocimientos musicales como establecer reglas propias para el logro de resultados más complejos y con sentido musical consensuado en sus proyectos.

Diagrama de proceso creativo



A continuación se propone un diagrama del proceso creativo como apoyo a la y el docente en la planificación de actividades de creación. Este diagrama puede ser abordado en su totalidad o por etapas, en forma independiente y en distinto orden. Además, se puede modificar y enriquecer de acuerdo a las características de cada contexto escolar.

Reflexionar y relacionar

Si bien el trabajo en el aula está basado en la acción musical, la reflexión es fundamental, ya que permite hacer consciente las experiencias, asentando y profundizando los conocimientos y creando nuevas relaciones entre los elementos musicales, así como con las otras artes y con las otras áreas del saber.

De 1º a 6º básico este eje se denomina Reflexionar y contextualizar, y tiene el fin de fomentar y potenciar en los y las estudiantes la comprensión de que el quehacer musical surge de diferentes contextos, y que conocerlos permite una mayor comprensión tanto de la música como del ser humano. A partir de 7º básico, las y los estudiantes estarán permanentemente contactándose con los contextos musicales al desarrollar todos los ejes, por lo que el contextualizar no desaparece, sino que se integra a toda acción musical.

La reflexión se enriquece en la medida que las y los estudiantes tengan un rico bagaje de experiencias musicales y en otros ámbitos, así como la disposición a abrir su cognición hacia otras alternativas. Se pretende que desarrollen un juicio crítico basado en esta disposición y sean capaces de expresarlo y comunicarlo con fundamento, respeto y responsabilidad.

El campo en torno al cual se reflexiona musicalmente es muy amplio e incluye el análisis de la música como producto, es decir, un acto estético sobre los procesos y características constructivas de la obra musical, la deliberación en torno a la música como proceso, en otras palabras, sobre su circunstancia, contexto, actores, uso, función y significado; y el análisis de la música como experiencia, que se vincula con lo concerniente a las y los estudiantes y su relación con la música que realizan. Esta relación también involucra un proceso, pues reflexionarán sobre cómo la experiencia musical las y los impacta a partir de su interpretación y creación. El y la estudiante puede también discernir metacognitivamente sobre cómo aprende música, cómo ha trabajado musicalmente, cuáles son sus logros y sus áreas de crecimiento y cómo mejorar los resultados individuales y colectivos.

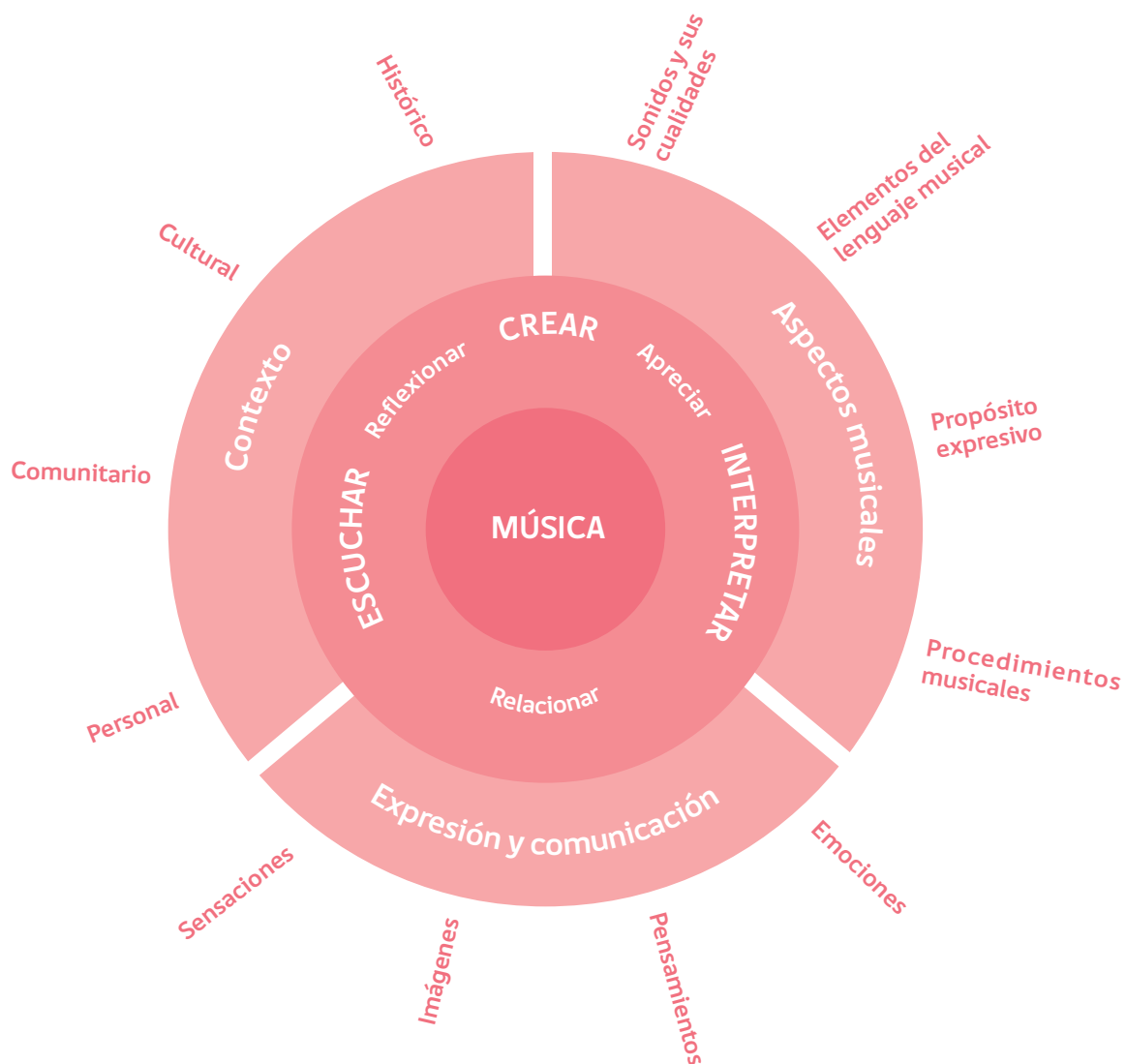
Esta reflexión lleva a establecer nexos y relaciones tanto dentro de la música como con otros saberes, como por ejemplo cómo el idioma influye en los ritmos y giros melódicos, qué música es más apta para diferentes tipos de movimientos, el porqué de las características formales o estilísticas en diferentes lugares y épocas, quiénes son las personas que cultivan la música y cuáles son sus motivaciones, cómo son considerados por el entorno y el papel que ha jugado la actividad musical en diferentes sociedades, entre otros aspectos.

Una reflexión profunda promueve un interés por establecer relaciones tanto dentro de una especialidad como con nuevos horizontes, lo que posibilita la comprensión de la música como constructo humano que incorpora y combina materiales, contextos, significados y sentido.

En esta organización curricular se han considerado los aspectos musicales y extramusicales que forman parte del hacer musical, su participación, aprendizaje y comprensión. En la medida que se pueda incursionar en ambos, la relación que se establezca con la música será mayormente significativa y completa.

A continuación se propone un diagrama explicativo que incluye los elementos a tomar en cuenta en el contexto musical, en el que se destaca la música como el centro y el origen de este quehacer, el desarrollo de las habilidades como medio para lograr los aprendizajes de los aspectos musicales (elementos del lenguaje musical), además de la comprensión de los contextos en que se originan (históricos, sociales, individuales, entre otros) y la comprensión de la música como exteriorización, discurso, comunicación y creación de nuevos significados.

Diagrama explicativo de la organización curricular



“Es hora de tomar conciencia y asumir que en cada ser humano hay un músico y una música potencial, que merecen todo el respeto, valoración y dedicación para su mejor desarrollo”.

Gabriel Matthey

B. Actitudes

Las Bases Curriculares de Música promueven un conjunto de actitudes derivadas del perfil de la o el estudiante y de los Objetivos de Aprendizaje, las cuales, dada su relevancia, deben desarrollarse de manera integrada con los conocimientos y habilidades de la asignatura.

- A. Demostrar disposición a desarrollar curiosidad, interés y disfrute por los sonidos y las músicas (o diferentes manifestaciones musicales).
- B. Demostrar disposición a comunicar sus percepciones, ideas y sentimientos, mediante diversas formas de expresión musical con confianza, empatía y preparación.
- C. Reconocer y valorar las diversas manifestaciones musicales, sus contextos, miradas y estilos a partir de lo propio.
- D. Reconocer la dimensión trascendente y espiritual del arte y la música para el ser humano.
- E. Demostrar interés por establecer relaciones e integrar la música con otras artes, otras asignaturas y con la vida misma.
- F. Demostrar generosidad, reconociendo los aportes individuales al servicio de una construcción musical colectiva y los aportes del colectivo al desarrollo individual.
- G. Reconocer el valor del trabajo responsable y a conciencia, tanto en los procesos como en los resultados musicales, desarrollando la autonomía y la autocrítica.
- H. Demostrar la capacidad para trabajar en grupo de una manera inclusiva, con honestidad y compromiso, respetando la diversidad.
- I. Reconocer y valorar la música existente y las experiencias vividas, así como la experimentación e innovación como aspectos fundamentales y complementarios del aprendizaje y el crecimiento musical.

“Si los alumnos no se conmueven con lo que estudian ¿para qué querrían seguir estudiándolo por su cuenta?”.

Elliot Eisner

Objetivos de aprendizaje música

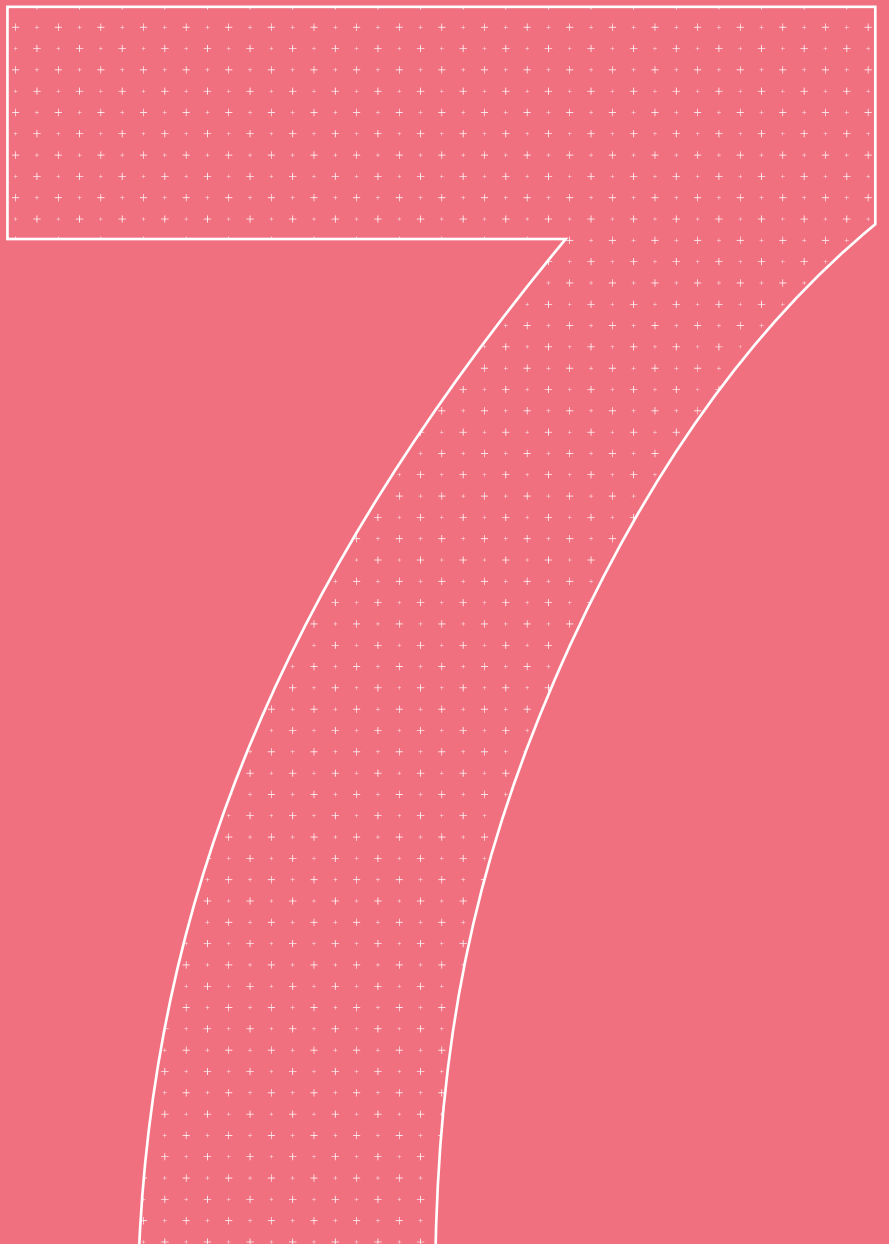
7° básico a 2° medio

De acuerdo al principio ya explicado que el hacer música implica percibir, producir y reflexionar, y que estas acciones están interrelacionadas, se debe comprender que la separación de objetivos por ejes es una abstracción para una mejor organización curricular.

En la práctica, el desarrollo de estas habilidades se dará en un contexto más complejo que el de su enunciado. De este modo, cuando un o una estudiante esté interpretando una canción, la audición será parte fundamental del proceso. De la misma manera, la audición de una pieza musical permitirá a las alumnas y los alumnos incrementar su imaginario sonoro, especialmente si se han planteado preguntas o desafíos adecuados, como por ejemplo; “¿Qué pasaría si la obra no tuviera ese final?” o “¿Produciría el mismo efecto si el solo de saxofón fuera reemplazado por un violín?”, o si se los invita a elegir alguna idea musical que se evidencie en lo escuchado y trabajar creativamente a partir de ella.

Séptimo

básico



Objetivos de Aprendizaje

Se espera que los y las estudiantes sean capaces de:

Escuchar y apreciar

1. Reconocer sentimientos, sensaciones e ideas al escuchar manifestaciones y obras musicales de Chile y el mundo presentes en la tradición oral, escrita y popular, y manifestarlos mediante medios verbales, visuales, sonoros y corporales.
2. Identificar conscientemente los elementos del lenguaje musical y los procedimientos compositivos evidentes en la música escuchada, interpretada y creada.

Interpretar y crear

3. Cantar y tocar repertorio diverso, desarrollando habilidades tales como precisión rítmica y melódica, expresividad, consciencia de fraseo y dinámica, entre otras, y fortaleciendo el interés por el hacer musical individual y grupal.
4. Interpretar a una y más voces repertorio diverso, incorporando como apoyo el uso de medios de registro y transmisión.
5. Improvisar y crear música dando énfasis a ambientaciones sonoras libres, acompañamientos rítmicos, melódicos o armónicos simples.

Reflexionar y relacionar

6. Reconocer fortalezas y áreas de crecimiento personal en la audición, interpretación, creación y reflexión.
7. Reconocer el rol de la música en la sociedad, considerando sus propias experiencias musicales, contextos en que surge y las personas que la cultivan.